

LA CRONICA

SUPLEMENTO ILUSTRADO

10 céntimos ejemplar

OFICINAS: JAUDENES, 18, 2.º

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES 25 cénts. número atrasado

NOTA ARTÍSTICA



UN OBRERO. — (Cuadro de Maximino Peña.)

LA MUJER ESPAÑOLA

No es la mujer varonil y excéntrica que hace gala de su modo de ser, como las inglesas y las americanas; de líneas angulosas, de mirada dura, andar resuelto y hombruno, casi marimacho, que compite con excursionistas y exploradores y goza en empresas arriesgadas burlando el peligro. No es la mujer oriental de morbideces linfáticas, nacida sólo para el sensualismo y la indulgencia. En el medio está la virtud, y la mujer española se ajusta á este axioma.

La gracia, su cualidad distintiva, anima las suaves curvas de su cuerpo, sus andares menudos de paloma, su voz dulce y sugestiva, su genio vivo y chispeante.

No busca el peligro, pero lo afronta y no lo teme. No alardea de fuerte, pero la grandeza de su alma le da valor, el fuego de su pecho energías.

De la mujer española nacen aquellas heroínas que en Gerona y Zaragoza avanzaban entre el nutrido fuego enemigo y de las que López García dice:

«y van roncas las mujeres
empujando los cañones.»

De ella salieron las madrilenas que arengaban á manos y chisperos contra la chusma invasora, el Dos de Mayo de 1808, y las saladiegimas gaditanas que recibían las granadas de los sitiadores franceses con jarana y chacota, no con el pánico y el terror de una gran desgracia, sino con el regocijo y la alegría de un día de fiesta.

Las madres españolas, tan amantes, tan apasionadas de sus hijos, en los momentos en que la patria los reclama, ahogan el egoísmo de su pasión, y con un ruego digno de las madres españolas, dicen al hijo querido:

«Pues que la patria lo quiere,
«lázate al combate y muere;
«tu madre te vengará.»

Actualmente recorre las calles de Madrid una anciana menduca arrugadita, prestando apoyo al que ella había criado para que fuera el apoyo de su vejez, un mocetón en toda la plenitud de su vida, vestido con el uniforme de nuestros soldados insulares, rígido, impasible, porque sus ojos, medio de comunicación con el mundo exterior, se cerraron para siempre á la luz en la traidora campaña.

La madre no es triste pensando en tanta desgracia; en que ella tiene que amparar cuando necesita amparo; marcha alegre, mirando con amor al hijo inválido y con satisfacción á los transeúntes, como queriendo expresar: «¡Pobrecito, qué bueno es! Ha perdido su vista por la patria.»

Así es la mujer española, que cuando el peligro se presenta, se llama María Pita, impidiendo el asalto de la Coruña, Agustina de Aragón arrebatando la mecha que hace vomitar la metralla, la hija de Malasón muerta á los pies de su padre contra el enemigo, Catalina de Eraso, la *Monja Álvarez*, llevando en América el glorioso estandarte castellano, sacrificando todas su vida en holocausto á la patria.

Luis González Cando.

EN EL ANDÉN

No llores tanto, chica, que me azaras,
y me pones el alma hecha un veneno;
después de todo, que, ¿que voy á Cuba?
¿Que de particular encuentras tú á eso?
¿No se han ido también Pepe y Matías
lo mismo que unos hombres?»

—Ya lo creo,
pero es que esos se marchan y son libres
y no dejan aquí ningún pequeño
como este hijo del alma.

—¡Pobrecito!
Déjamele que me lo coma á besos;
¡bien podías haberle puesto bragas!
—¡Para pensar en bragas está el tiempo!...

—Que no me llores más, que me enterneces;
¿pues no estoy yo también llorando? Bueno;
vamos, y ¿por qué lloras, en resumen?
¿Quién no me dice á mí que vengo hecho,
si se dan bien las cosas, Dios lo quiera,
alférez ú teniente cuando menos?
Y tú serás entonces militar,
yo dejaré de ser ya tapicero,
y olvidaré la estopa y las tachuelas
y seré un oficial hecho y derecho.
—Déjate de tenientes y alféreces
y no te metas tú mucho por medio
no te den un balazo.

—Vamos, chica,
tú estás equivocada; ¿quién piensa en eso?
Y últimamente, ¿no me has dado una Virgen
que tú misma la has puesto aquí en mi pecho
y á quien he de mirar cuando esté en Cuba,
pa hacerme la ilusión que te estoy viendo?
—¿Te acordarás de mí?

—¡Qué cosas dices!
Tanto á tí como al niño os llevo adentro,
aquí, en el corazón; déjame al niño,
déjamele que me lo coma á besos!

Al fin has conseguido de que llore,
y el llorar en un hombre está muy feo,
y está mal visto y vamos... véte pronto,
porque al mirarte yo no sé que siento,
que parece que me ahoga y no me deja
ni respirar siquiera...

—¿Lo ves, Pedro?
¿Lo ves cómo no vas como decías,
y que te vas muy triste?

—Ya lo creo,
¡pues pa chasco que no me fuese triste
quedándome aquí sin otros medios
pa la manutención que tu trabajo!
—Puedes marchar tranquilo, que por eso
no me pasa á mí nada.

—Dios te escuche;
vaya, dame un abrazo, que el sargento
viene pasando lista; ¡que no llores!
adíos, hijito mío, toma un beso,
y á ver si cuando vuelva eres un mo o;
bájate del estribo tú, Remedios,
no vayas á caerte.

—¡Que me escribas!
¡y tú que seas bucal!

—¡Ya lo creo!
—Y que cuides al niño; ¡pobrecito!
— Dile adíos á papá, ¡tirale un beso!

Ya va saliendo el tren pausadamente;
se agitan presurosos los pañuelos,
y al alegre compás de la charanga
píerdese el tren de vista allá á lo lejos.

Antonio Casero.



D. JOSÉ ROMEU
Héroe valenciano en el año 1808.

SOBERANOS QUE HAN INTERVENIDO EN LA GUBERNACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS



FRANCISCO JOSÉ
Emperador de Austria

LA ESPAÑOLA INFANTERÍA...

A paso doble de ataque,
por la calle de la Reina,
un cabo de infantería
y una linda cocinera
este diálogo sostienen,
que transcribo aquí á la letra:

—Pare *osté* los piez, zalero,
no *vayasté* tan *depreiza*
y *eschuchusté* una palabra
que...

—No está el tiempo de queda.
—¡Ojalá! que por quedarme
yo *zofito* con tal prenda
daría los Potosíes,
dao caso que los tuviera.
—¿És de veras?

—¡La *chípén!*
por la gloria de mi *aguela*
y la *zafú* de mi *mare*...
—No está usted mal pez...

—*Macztra*,
me *estanztez* *gorviendo* loco
con loz *acaiz* que *habyela*
y la sal que va *erramando*
su *presona* sandunguera.
—¿És usted andaluz?



CARLOS I
Rey de Portugal.

—¡Cabales!
del barrio é la Macarena
de *Zeciya* ¡mismamente!
—Se le conoce á la legua...
¡Andaluz, fulero!
—Niña,
no hay que *fastar*, que aunque sea
andaluz, lo de fulero
zobra.

—Pus no sea *osté* *peina*
y váyase *usté* al *cuariel*
que están tocando *retreta*.
—¿Retreta por la mañana?
Vamos, *usté* no está *güena*.
—¿Pero *usté* por quién me toma?
—Por la *maz precioza jembra*
que Dios ha *echao* á este mundo
na más que *pa* que me quiera.
—¡Pus no se alaba *usté* poco!
—¡*Zi se* me murió mi *aguela*,
hija mía!



LA REINA VICTORIA
Soberana de Inglaterra.

—¡Se conoce!
—¡Yal... Pero vamos á cuentas:
¿*usté* me da calabazas?
—¡Si ahora no es tiempo de ellas!
—¡Bendita sea su *mare!*
¿De modo que *usté* me aprecia?
—¡Si hace *usté* méritos, pueden...
Pero ya es tarde y me esperan
pa servir el chocolate...
Esta tarde, en la plazuela
de Oriente, á las tres en punto
estará.

—No *fastes*, prenda.
Aquí termina este diálogo
amoroso. Moraleja:
los años á quienes sirve
la preciosa cocinera,
pagan, desde el día de autos,
seis reales más en la cuenta.
A. R. López del Arco.



HUMBERTO I
Rey de Italia.

COPLAS

Feliz quien muere en la paz,
llorarán sobre su tumba;
¡ay del que muere en la guerra!
¡quién sabrá su sepultura!

J. M. Velilla.

Sé que á mirar las estrellas
te dedicas con afán;
las estrellas de la manga
de tu primo el capitán.

A.

Son pequeños, son alocos
y el mundo los vitorea;
son soldados españoles
que se marchan á la guerra.

Me voy con gusto á la guerra;
más vale morir matando
que no morir de pena.

...

¡Cuánto he llorado en el barco
porque al mirar á la playa
no ví un pañuelo blanco!

F. M.



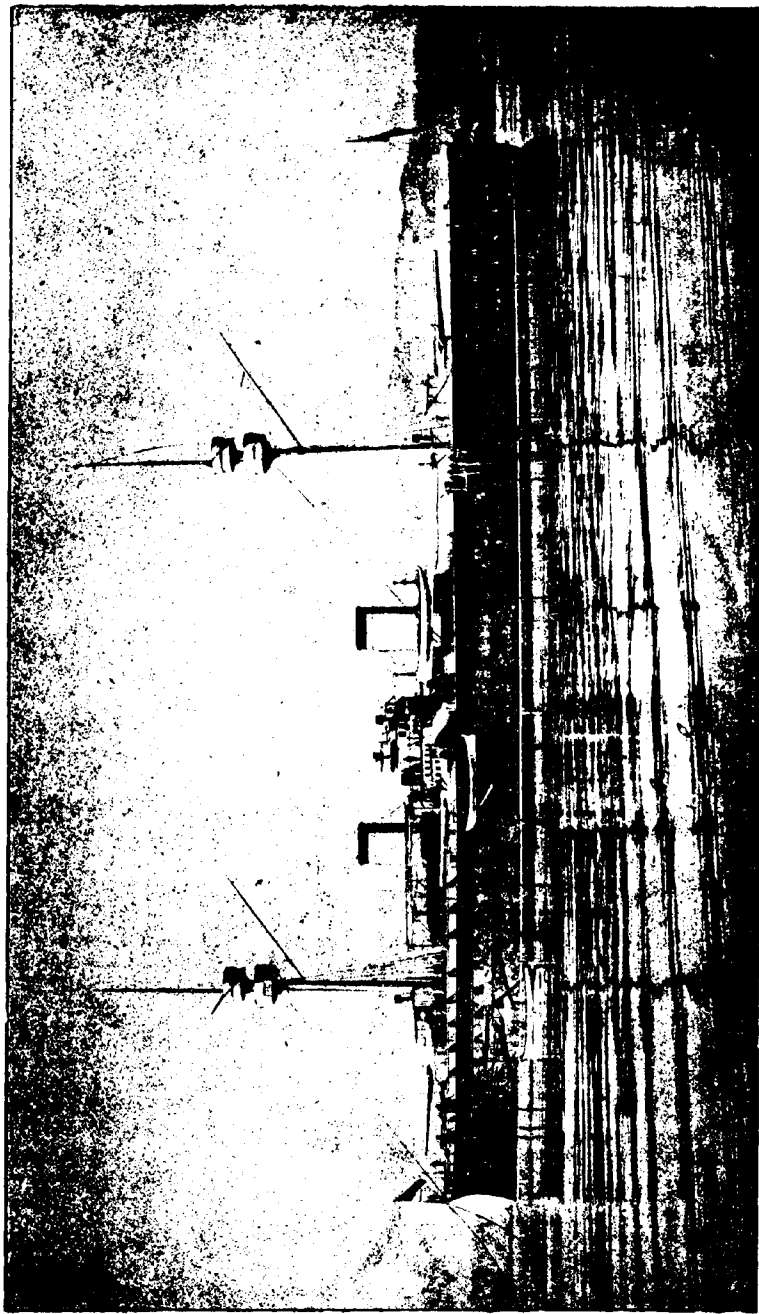
GUILLERMO II
Emperador de Alemania,

NOTICIAS DE LA GUERRA



LA LECTURA EN LA ALDEA.-- (Cuadro de Maximino Peña.)

MARINA DE GUERRA ESPAÑOLA



El acorazado PELAYO

MAJERA discutible y de soluciones muy opuestas ha sido y será el problema de la guerra.

¿La guerra es buena? ¿Es mala?

De aquí parten las discusiones y controversias; pero tratadistas y políticos tienen que coincidir en un punto: en que en ocasiones es necesaria.

Así como la cirugía no puede prescindir de dolorosas amputaciones, la justicia del duro castigo, y la religión de la purificadora penitencia, no pueden las naciones evitar la guerra, que destruye y mata.

La guerra es la negación de la doctrina de Cristo: «Amos los unos á los otros», se hace más cruel y traidora á medida que avanza la civilización, siembra el luto y la miseria por donde pasa, y es orizon de los mayores crímenes, que con frecuencia quedan sin castigo. Por eso es mala.

Pero si las guerras intestinas son vergüenza y suicidio de la nación que las sostiene y las internacionales ofensivas son inhumanas y execrables, las defensivas son impuestas siempre, son defensa del territorio, de la religión ó del honor, y á ellas ningún pueblo altivo, noble y cristiano, debe oponerse.

Por eso la guerra es necesaria.

Aún hay más. Un pueblo que disfruta de paz durante muchos años, cae en la molición, en el vicio y en la degradación, y esta «ervante decadencia se nota en las artes y en las ciencias. Después de la guerra renacen, como el ave fénix de entre las cenizas; en ellas se templan las almas fuertes, las costumbres se moralizan y se despiertan las energías del alma y la virilidad de los cuerpos.

Por eso la guerra es buena.

En ocasiones como la presente, en que un pueblo de mercaderes, que nos debe la comunicación con el mundo civilizado, nos zahiere y nos intenta humillar, que no satisfecho con generalizar este insulto á nuestra patria, lo particulariza á nuestros soldados y á nuestros marinos, la guerra se impone.

¡Aquella nación heterogénea y advenediza insultando á la nuestra, de incomparable historia! ¡Aquellos soldados mercenarios, lacayos asalariados, osando discutir á los nuestros, heroicos y pundonorosos! ¡Aquellos beodos y torpes marinos atreviéndose á insultar cobardemente á los sucesores de Churrueca, Gravina y Méndez Núñez!

¿Era posible que España consintiera tal baldón?

Jamás. De aquí que, al declararse la guerra, fuera unánime el entusiasmo. El pueblo, que es quien ha de pagar los resultados y consecuencias de la empresa, pidió la guerra sin fijarse en sacrificios, sin pensar resultados, importándole poco que aquella sea una nación grande y admirada.

No se fijó en el enemigo; miró el insulto.

Como no podía menos, detrás del pueblo yanqui, empieza á vislumbrarse Inglaterra, digna amiga de los Estados Unidos.

Hace tiempo que en el prólogo de *Conferencias patrióticas* de Monedero, decía el erudito publicista D. Rafael Alvarez Sereix, con clarísimo criterio: «Enfrente de nuestros instintos, ante nuestros tradicionales intereses, cerrándonos nuestro único porvenir, se presenta una nación ambiciosa, la moderna Cartago, la que nos detenta á Gibraltar, la que nos separó de Portugal, la que hundió la *Inencible*, la que destruyó nuestra armada en Trafalgar, la que sublevó nuestras colonias, la que sitió la Coruña, la que tomó á Cádiz, la que nos despojó del centro de los mares, la traidora Albión, la que engañó á Europa, pretendiendo cimentar el equilibrio europeo y fundando en reali-



ANNA PAGANINA

Artista musical que alcanza grandes ovaciones al interpretar «La marcha de Cádiz» en el Circo de los Jardines del Buen Retiro.

dad del Imperio Universal más vasto y más temible: el imperio de las tres cuartas partes del planeta, el dominio absoluto del Océano.»

También ahora, conforme con sus ambiciones, es posible que intente añadir una nueva traición á la anterior suma, siempre que no le salga al paso quien se oponga á tales ambiciones y á tan arteros modos de conquistar.

España, con una caballerosidad primero, y con serenidad después, que llamaron la atención de todo el mundo, no se arredró ni se sobresaltó por conflictos ni resultados.

Las naciones la dejaron abandonada; España puede decir: No estoy sola, está la razón conmigo, y la razón es una gran fuerza.

Tiberio.

CANTARES

No hace falta que lo diga tu lacito nacional; se ve que eres española por tu garbo y por tu sal.

Por telégrafo esperaba noticias del amor mío; mira tú si muchas veces el alma pende de un hilo.

J. María Velilla.

Esta sección está a cargo de la elegante revista *La Ultima Moda*.

LA NENA

El trabajo ha parado en la imprenta. El extraordinario de un periódico ha hecho retrasar la salida, y por eso Juan acelera el paso para resarcirse, en parte, del tiempo perdido.

Es sábado, y las tabernas rebosan de jente. Son los obreros que gastan en una noche una buena parte del jornal de la semana. Allí, entre copa y copa, se arreañan las cosas públicas y se murmura del propietario; luego, al final, suelen salir las navajas a relucir, como últimos argumentos de cerebros embriagados.

Pero Juan no se preocupa de esto, y sigue andando rápidamente en dirección á su casa, donde le esperan los dos grandes amores de su vida: Julia, su mujer, y Juanita, su nena.

A él jamás se le ocurrió distraer un solo centimo en la taberna, pues no es poca la satisfacción que siente al entregar los seis duros que acaricia en el bolsillo de su blusa. Aquel dinero es el pan de su familia, y por nada del mundo se permitiría tocarle.

Y así pensando, camina y camina sin cesar, haciendo proyectos para el día siguiente. Celebrarán el domingo comiendo en el campo. Allí la niña corre, aspirando aires puros, y ellos se miran con arrobamiento.

¿No es esto cien veces preferible á lo que hacen muchos de sus compañeros?

¿Pensar que ellos pegan á sus mujeres como si las pobres fueran responsables de sus vicios!...

**

La portera le advierte que su mujer ha salido, y le entrega la llave del cuarto.

Sube en cuatro saltos los escalones alegremente, abre, y su primera mirada es para la camita de la niña que duerme tranquila.

Pienasa no interrumpir su sueño, pero vence la tentación y besa aquella carita de muñeca. Entonces la pequeña se revuelve, abre los ojos y sonríe. Luego le alarga los bracitos y él termina por levantarla.

Julia, á todo esto, no regresa, y Juan empieza á pensar en que puede haberle ocurrido alguna cosa desagradable.

—¿Y mamá?—pregunta á la chichuela.

—No sé—contesta ésta con torpe lengua, y se pone á jugar con las barbas de su padre.

El entonces se fija en una carta que hay sobre la mesilla, y dejando á la chica en el suelo se apodera del papel rápidamente.

Bien pronto los sollozos le ahogan y cayendo de colos en la mesa, se oprime la cabeza entre las manos.

La nena le mira con espantados ojos, no comprendiendo nada, y se llega hasta él silenciosamente. Despúes se agarra fuertemente á la chaqueta de su padre, empuñándose sobre la punta de sus piecillos para llegar á la mesa.

La sienta éste en sus rodillas y como si ella fuese capaz de comprender la enormidad de su dolor, le dice pegando los labios á su oído:

—Mamá ya no volverá nunca, ¿oyes? Nos hemos quedado solos...

Luego la mira fijamente, y prorrumpiendo en un sombrío gah, si no fuera por tí... y vuelve á llorar, estrujando entre sus brazos á la nena.

César Pueyo.

ESPAÑA ANTE EL PELIGRO

Si con mira ruin y maldecida hoy nos ofende una nación potente, sepa que España agraviada no consiente y que torpes insultos nunca olvida.

Por nada ni por nadie se intimida en la guerra su ejército valiente, que lucha cuerpo á cuerpo y frente á frente, defendiendo á su patria con su vida!

Sepa que no le arredran desventajas; que son inagotables sus riquezas, y que no tiene igual en patriotismo;

Que al crecer sus peligros y amarguras... ¡recen sus entusiasmos y grandezas realizando epopeyas de heroísmo!

Rafael Abellán.

15 Abril 1898.



Traje para recibir. De familia nativa. El cuerpo y el bajo de la falda están adornados con cuadrículas, hechos con terciopelos negros. La parte superior de los delanteros está escotada sobre una camiseta de sedalina blanca, tejido que también se emplea para el cuello que cubre los contornos del escote. Cuello chapeado de sedalina blanca. Mangas ajustadas con hombreras haciendo juego con el cuello. Tela necesaria para el traje: ocho metros de lanilla y dos de sedalina.

La Ultima Moda.—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patronos, 111 planchetas de dibujos, 12 hojas de labores, 1 de modelos de lencería y 25 suplementos artistico-literarios. Con la segunda edición reparte 52 patronos cortados, 114 planchetas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 1 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 año. Numero corriente, 25 céntimos; atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 52 figurines acquarelas, 52 patronos cortados, 26 hojas de patronos, 12 de labores artísticas, 1 de lencería, 111 planchetas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Ultima Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.

SILUETAS

DON HILARIO CRIADO

Atienza.

Por S. BOZAL.

Si vas á Atienza ó Jadraque
pregunta por D. Hilario,
que es un señor cariñoso,
muy formal y bien Criado;
si has de ventilar asuntos,
dáselos á él sin reparo,
que los ventila con calma
y en ellos pone cuidado;
si eres alcalde de pueblo
ó juez ó alcalde de barrio
y quieres que no te quiten,
sé amigo de D. Hilario;
si de familia eres padre
con hijos aun no casados,
hijas muy bien parecidas
tiene el bueno D. Hilario.

PUNTOS Y COMAS

El Ministro inglés Mr. Chamberlain, ha dicho que Inglaterra debe contraer una alianza con los Estados Unidos.
En buena compañía van.
Con razón se lo podrá decir á Inglaterra:
¿Que amigos tienes, Benita,

* *

Si esa alianza se llevara á cabo, los yanquis podrían cambiar un poco el nombre de la *graxa* república.
Y en tal caso, el nombre de esta debería convertirse en el siguiente:
República de los *Estamos Unidos*.

* *

Romero Robledo ha dicho en el Congreso, que no le parecía bien la suscripción patriótica.
Lo que ya se suponía al ver que no figuraba su nombre entre los de otros donantes.
Y esto sí que parecía mal á todo el mundo.
Porque el patriotismo se demuestra con algo más que con palabras.
La salida de Romero Robledo, no ha parecido bien á nadie.
Porque no *parece* muy patriótica.

* *

Han caído en poder de nuestras tropas dos corresponsales de *The World* que habían desembarcado en la Cabaña.
Y con un miedo nunca visto pidieron que no los mataran, ofreciéndose á prestar toda clase de servicios.
¿Para qué van á servir esos miserables, faltándoles lo que más necesitan los hombres?
¡Poco se parecen á Iglesias que murió volviéndose para ver á los que le disparaban!
¿Como que no se pueden hacer comparaciones!

* *

Los yanquis han disparado en Cienfuegos ochocientos cañonazos. Se comprende porque para eso es *Cienfuegos*.

NOTICIAS GENERALES

Hoy no hay *Información fono telegráfica*, porque tenemos miedo al lápiz rojo.

En estado de guerra la provincia no podemos dar noticias que no estén confirmadas oficialmente, según las órdenes del Comandante en Jefe de la Región y es muy difícil en tales condiciones ser reporter fono-telegrafista.

Por supuesto, que más pierde el Estado con la censura telegráfica, porque no cobra cinco céntimos por palabra.

Diremos, pues, lo que sepamos al menos por hoy utilizando el servicio postal.

Según noticias de varios de nuestros corresponsales en la provincia, las lluvias de estos días han beneficiado mucho los campos y ha renacido la esperanza en los labradores que por la sequía veían perdidas sus cosechas.

En Rillo hay un Alcalde que ha sabido conjurar la crisis del hambre reuniendo á los mayores contribuyentes y tomando con ellos el acuerdo de dar trigo á los necesitados, para que puedan dar pan á sus familias.

La conducta del Alcalde de Rillo debiera ser imitada en muchos pueblos y así se evitarían manifestaciones y alborotos.

Por Real orden de 10 del corriente, se desestima la instancia promovida por Anselma de Miguel vecina de Hiedelacencia, solicitando que su hijo Emilio Asenjo de Miguel sea eximido del servicio militar activo, en virtud de carecer la interesada del derecho que reclama.

Ha sido nombrado Ayudante de campo del General de brigada D. José Gómez Pallete, el Capitán de ingenieros D. Ignacio de Castro Ramón.

Le ha sido concedida á Pedro José Cruzado Megina y á su esposa Librada Pérez Anguela, padres del cubo Marcelino fallecido en Cuba, la pensión anual de 279.75 pesetas, que les será abonada por la Delegación de Hacienda de esta provincia desde el 17 de Noviembre último, fecha en que se reclamaron los expresados beneficios.

Por encontrarse enfermo le ha sido concedido un mes de prórroga en la licencia que disfrutaba en Motril (Granada), al alumno de la Academia de Ingenieros D. Juan Bermúdez de Castro y Gervayo.

PASATIEMPOS

CHARADA

Me dice *prima dos tres*,
joven miedosa, aunque guapa,
que ella, mejor que en el *prima*
en la *dos-tercia* se baña.

M.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1	Vocal.
5 9	Nota.
3 4 2	Numeral.
8 4 2 1	Planta.
3 4 5 6 5	Verbo.
9 3 4 2 4 6	Nombre de mujer.
1 2 3 9 5 4 1	Capital de España.
3 1 5 4 7 9 5 6	Prenda de vestir.
1 2 3 4 5 6 7 8 9	Jefe de marina.
3 4 7 6 5 9 8 9	Torre.
3 1 5 4 6 7 1	Nombre de mujer.
1 7 4 3 6 2	Reino.
3 1 5 4 7	Apellido.
2 4 5 6	Instrumento de música.
3 6 5	Imensidad.
3 4	Nota.
9	Vocal.